



En la administración muestran el cartel del premio.



Uno de los...

Reparto de esperanzas, sobre todo para los comerciantes

Una transfusión de millones para los alcazareños

Era un sábado más de primavera el 20 de mayo, pero mediada la mañana el color del cielo cambió para los alcazareños, tornándose malva, el color de los billetes de diez mil pesetas. Aquel día, 240 millones de pesetas se repartían a través del segundo premio de la lotería nacional.

Las doce series del número 66.279 se habían vendido en la administración número 2 de Alcázar de San Juan, sita en la plaza de España. El premio estuvo muy repartido, ya que en estos sorteos ordinarios los compradores adquieren uno o dos décimos. Así, un gran número de personas consiguieron premios de dos o cuatro millones de pesetas.

Este fue el caso de unas vecinas de la calle Juan Carlos I, cuatro amigas que juegan juntas cada semana. En el pasado sorteo habían conseguido un premio de 16.000 pesetas, por lo que decidieron jugar un décimo cada una y repartirse la diferencia. Ello les supuso que en este sábado cada una se llevase a casa dos millones de pesetas. Casi todas piensan aprovechar este «regalito» para pasar unas buenas vacaciones.

Tan solo sabemos de un caso que

pueda decirse que es «un buen pellizco». Un conocido practicante de la ciudad jugaba una serie completa, por lo que el premio asciende a veinte millones de pesetas. Aunque su situación económica es más que desahogada, nunca viene mal...

Más ruido que nueces

La mala pasada de este sorteo vino también de la misma administración. Curiosamente, los mismos vendedores habían tenido otro número terminado en 79, con lo que numerosas personas se presentaron en la administración con la ilusión de haberse convertido en mínimamente millonarios, para descubrir que sólo era una coincidencia de los dos últimos números. Más de un plan habían hecho ya con ese dinero, que luego no

fue más que un error. Pero también la suerte tiene sus compensaciones, y el primer número del sorteo terminaba también en 9, con lo que consiguieron, el menos, el reintegro.

Todos dicen que el premio estaba al caer. Primero, porque Alcázar necesitaba un empujoncito económico tras la desastrosa tormenta de granizo que desanimó a todos, a todos los bolsillos. Además, la administración número 2 lo estaba anunciando. En el sorteo anterior se les escapó el gordo por tan solo una cifra, repartiendo un premio de diez millones de pesetas.

No es éste el primer sorteo que reparte la administración en sus 23 años. El gordo se ha vendido una vez, tres veces el segundo, y cinco veces el tercer premio. Así es que «están de racha» en este local.

La administradora es **Bienvenida Leal Marcos**, aunque es su primo, **Camilo Leal Ortega**, quien la regenta desde que se abriera hace ya más de una veintena de años. **Camilo** se muestra muy contento, porque las ventas de lotería en Alcázar son realmente importantes, pues en su administración se facturan entre los siete y los ocho millones de pesetas mensuales. Esto significa que los alcazareños juegan importantes cantidades a la lotería, máxime si tenemos en cuenta que ésta no es la única administración existente en la ciudad.

La indignación del lotero

Camilo derramaba alegría por este reparto de millones, pero también se